

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON LA  
COMUNIDAD

CHAÑARAL, 13 de Abril de 1993.

Amigas y amigos todos:

En primer lugar, gracias por vuestro recibimiento tan cariñoso, por las palabras tan comprensivas de todos quienes han hablado en este acto y por la distinción con que me honra la Municipalidad de Chañaral, que recibo con mucha emoción.

He escuchado con mucha atención las palabras de doña Carmen Rojas, como presidenta de la Junta de Vecinos de Chañaral, del Alcalde de Diego de Almagro, don Hernán Páez, y del Alcalde de Chañaral, don Raúl Rojas, y no puedo ocultarles que siento una especie de frustración o sensación de impotencia al no poder, como quisiera, traer soluciones inmediatas y efectivas a los problemas reales que ustedes viven.

Ya en mi visita de Junio del 91 advertí la situación de depresión y de grave deterioro en que Chañaral se encontraba. En nuestra entrevista con los dirigentes, los alcaldes y los miembros de los Concejos Comunales de ambas comunas, en Enero pasado, quedé muy impresionado por la exposición que me hicieron y los antecedentes que me entregaron, y encomendé a los distintos Ministerios, y en especial al Ministerio de Planificación, el estudio de un programa especial para esta provincia, para sus dos comunas.

En verdad, nuestro país vive una etapa de progreso, la economía nacional presenta buenos índices, podemos tener motivo de satisfacción como Nación por la disminución de la inflación, por el incremento de la producción, el aumento de nuestras exportaciones, la disminución de la desocupación a nivel nacional, por el ritmo en que se desenvuelve la economía de nuestro país e, incluso, cómo

vamos avanzando, no con la velocidad que quisiéramos, pero de manera firme en acortar las distancias que afectan a los sectores más pobres, superando los problemas de extrema pobreza en el país.

Sin embargo, es evidente que hay lugares, sectores de nuestro territorio, y por consiguiente de nuestra población, que se encuentran en situaciones más delicadas, que han atravesado o atraviesan por períodos de depresión. Un ejemplo es Tocopilla. Tocopilla ha experimentado un deterioro en los últimos decenios y ha necesitado un programa especial. Otro ejemplo es la zona del carbón en la VIII Región, Lota, Coronel, Arauco, que sufren la depresión consiguiente del deterioro de la rentabilidad y el agotamiento de los yacimientos de carbón de esa zona, principal actividad durante muchos años.

Otra zona es, sin duda, esta provincia de Chañaral, con sus dos comunas. No cabe duda que aquí hay un estancamiento económico, hay alta cesantía, se agrava esto por algunos problemas específicos, como la falta de agua, la deficiencia de los sistemas de alcantarillado, el embancamiento de la bahía y su contaminación por efecto de los relaves durante largos años de Potrerillos y El Salvador.

En este tiempo, desde mi vista anterior, hemos tratado de abordar algunos de estos problemas. No pretendo que se haya dado solución a todos ellos, pero, como aquí se ha reconocido, se han hecho, tanto en Chañaral como en Diego de Almagro, algunos esfuerzos importantes. Cito, sólo por vía de ejemplo, aquí en Chañaral la reposición del consultorio y su equipamiento médico industrial, la reparación y equipamiento del Liceo A-1, la ampliación y equipamiento del internado para alumnos de enseñanza media, la construcción de una biblioteca pública, el saneamiento urbano de agua potable, electricidad y alcantarillado del centro de Chañaral y de algunas poblaciones, y la construcción de 60 viviendas básicas, realizados en los últimos dos años.

En Diego de Almagro, la construcción y equipamiento del nuevo hospital, la reposición y equipamiento del Liceo B-2, la construcción de 26 viviendas básicas y los sondeos de agua potable en Quebrada de Asiento. También ENAMI ha realizado estudios y otorgado créditos en 185 proyectos en la región.

También, cumpliendo el compromiso que yo contraí en mi visita anterior, se dotó al servicio de agua potable de mecanismos de bombeo, tres bombas que fueron financiadas con fondos de la Presidencia de la República, para permitir no solucionar el problema pero sí aminorar la dificultad de abastecimiento para la llegada del agua potable a Chañaral desde Copiapó pasando por Caldera.



Ahora, comprendo perfectamente que estas realizaciones son minúsculas frente a la magnitud de los problemas. Yo estoy de acuerdo en relación a los planteamientos que aquí se han hecho, en que tenemos que distinguir perspectivas de desarrollo a mediano y largo plazo, que son las soluciones de fondo, y algunos programas de acción inmediata.

En lo primero, coincido plenamente con lo que aquí se ha planteado, de la trascendencia que para esta región y para la economía del país tiene la integración con Argentina y específicamente la habilitación y pronta implementación del paso por San Francisco. Yo creo que en una visión geopolítica del desarrollo económico nacional tenemos que enfrentar y avanzar en la integración de América Latina y (específicamente) en la complementación con los países vecinos.

De ahí los acuerdos de complementación económica que hemos suscrito con Argentina hace ya año y medio, y con Bolivia recién la semana pasada, que miran, que son parte o etapas de este proceso que se complementa con otros acuerdos que ha suscrito mi gobierno de libre comercio con México y con Venezuela.

Esperamos seguir en este desarrollo, fundamental para la economía de nuestros países. Así como los europeos se unieron a pesar de sus largas e históricas rivalidades y aun guerras durante muchos siglos, y han formado la Comunidad Europea, una visión de futuro del progreso de nuestra América Latina exige que nuestros países seamos capaces de unirnos. Pero esto no se hace de la noche a la mañana. Se hace por etapas. Y en este sentido, los esfuerzos que estamos haciendo con Argentina, en que el Presidente Menem y yo hemos coincidido en la necesidad de esta integración física, que ya recomendó su Santidad el Papa con ocasión de la solución del conflicto y que se concretó en propósitos expresados en el Tratado de Paz y Amistad del año 84, estamos avanzando, y una de las formas de avanzar, importantes, para esta región y para el país, es luego unir a Argentina y Chile en esta región por el Paso de San Francisco.

Esto exige habilitación de caminos, y entiendo que por el lado nuestro son arriba de 200 kilómetros los que hay que preparar. No estamos pensando inicialmente en un camino pavimentado, sino que en un camino bueno, de ripio, pero un camino sólido y transitable no sólo por automóviles, sino que también por camiones, para hacer un tráfico de carga que una a nuestros países y exige la habilitación del complejo aduanero y sanitario que es necesario establecer en la frontera.

Yo me voy a reunir en pocos días más, en Magallanes, con el Presidente Menem, y voy a volver a hablar de este tema a fin de que tomemos el compromiso de darle cierta preferencia en nuestros programas de complementación territorial-física a este esfuerzo de

habilitar, se ha dicho en un plazo de 5 años, ojalá seamos capaces de hacerlo en un plazo más corto, de 2 ó 3 años, este Paso por San Francisco, que yo creo que indudablemente tendría una enorme proyección en el desarrollo económico de esta región.

Segundo, yo diría que es fundamental para esta región que abordemos de una vez por todas el problema de agua potable que afecta a Chañaral y a Diego de Almagro.

Lo primero exige sondajes para captación en Copiapó; el montaje de una nueva aducción Copiapó-Caldera, para destinar la actual sólo a Chañaral. Los estudios para este proyecto están realizados y el costo es de 2.800 millones de pesos. Diego de Almagro, El Salado, por su parte, requiere la construcción de una nueva aducción desde Quebrada de Asiento, que queda a 90 kilómetros, y tiene un costo de 1.500 millones. Se trata, en total, en consecuencia, entre ambas cosas, de 4.300 millones de pesos, una suma bastante grande, que no disponemos de ella de un día para otro. En consecuencia, es un programa que requerirá plazo.

Pero yo comprometo la voluntad del gobierno para hacer las destinaciones de fondos a nivel nacional, y solicito de las autoridades regionales la disposición de aportar, con cargo al Fondo de Desarrollo Regional, los recursos necesarios para poder realizar, en un plazo razonable, estos dos proyectos que vendrían a resolver definitivamente el problema del agua potable, tanto en Chañaral como en Diego de Almagro.

Entretanto, hay estudios de soluciones provisionales urgentes, como reforzar la aducción Caldera-Chañaral, aumentando el caudal a Chañaral en 40 litros por segundo, y estableciendo 30 kilómetros de cañería. Esto tendría un costo de 550 millones y se podrá realizar, esperamos disponer de los fondos, en un plazo de 7 a 8 meses. Esto formaría parte de una etapa inicial del proyecto definitivo de los 2.800 millones. Partiríamos por esto, que significaría aumentar la dotación, dentro de un término, digamos, de un año, de agua potable para Chañaral.

En tercer término, es indudable que el desarrollo económico de esta provincia está fundamentalmente ligado a los proyectos de carácter minero. ENAMI tiene en estudio un proyecto de lixiviación secundaria de ripios en la planta Osvaldo Martínez, El Salado, que existe el propósito de comenzar a ejecutarlo en Junio próximo, y también la modernización de la planta Osvaldo Martínez. Este mes se licitará el proyecto Altamira, que espera resolverse en Agosto próximo. Yo abrigo la esperanza de que la puesta en marcha de esta explotación signifique una importante fuente de trabajo para la provincia y una revitalización de su actividad económica.



Existe también el proyecto Cerro Negro, de ENAMI, que está arrendada a la Asociación Minera de Chañaral. Se están efectuando, como ustedes deben saber, sondeos a cargo de asesores japoneses y está próxima una decisión. Ojalá podamos concretar también la marcha de este proyecto.

El Ministro de Minería me explicaba, por su parte, que en los programas de asistencia y modernización minera artesanal, PAMA, puestos en marcha por el Ministerio de Minería el año pasado, hay tres proyectos en Diego de Almagro por 176 mil dólares, que benefician a 100 pirquineros, y cuatro proyectos de habilitación de faenas mineras en favor de 70 pirquineros, y hay un proyecto ambiental de Chañaral, que se está realizando, para el estudio de la evaluación del impacto ambiental, la descontaminación y el desarrollo local. Este proyecto está en estudio su financiamiento, a través del Banco Mundial, y su ejecución costaría 600 mil dólares y podría realizarse a partir de este año, y tomaría un par de años.

Por su parte, entre el Ministerio de Minería, el Servicio Agrícola Ganadero y el Ministerio de Obras Públicas, tienen en estudio proyectos sobre las arenas de las playas de Chañaral, sobre el uso de aguas claras del tranque de relave Pampa Austral y programas de desarrollo local de capacitación y preparación de mano de obra, especialmente a través del FOSIS.

Comprendo que esto que les dejo expuesto son sólo líneas generales de un camino hacia la solución de los problemas de esta provincia, pero les pido que comprendan a su vez ustedes que la realización de estos estudios, la decisión de llevar a cabo estos proyectos y de buscarles el financiamiento necesario, demuestran que mi gobierno no se olvida de Chañaral, lo tiene muy presente y realmente tiene la firme voluntad política, dentro del espíritu de justicia, de ir en ayuda de los más necesitados, que inspira nuestra acción de gobernantes, para encontrarles la más pronta solución.

Yo no les pido en estos momentos más paciencia; les pido simplemente comprensión y colaboración. Este es un esfuerzo que tenemos que realizar entre todos. A mí me impresiona realmente, y lo encuentro admirable, la unidad que yo advierto en la población, en las autoridades, en los equipos humanos de esta provincia, tanto en Chañaral como en Diego de Almagro, en torno a los problemas que los afligen. Celebro este espíritu cívico y esto que mantengan el espíritu en alto y no se dejen abrumar ni se sientan derrotados por la realidad dura que han vivido y siguen viviendo, y mantengan un espíritu de lucha para superar estos problemas.

Admiro y reconozco la seriedad y sentido de responsabilidad con que ustedes plantean estos problemas. No se trata simplemente de levantar banderas demagógicas, ni hacer protestas, sino que de señalar los problemas, de señalar caminos de solución, que esto es

lo que yo he encontrado de ustedes. Y por eso me parece que la respuesta justa que merecen del gobierno es que el gobierno responda a esta voluntad y a esta disposición de ustedes poniendo todo lo que esté de nuestra parte porque nos ayudemos recíprocamente, ustedes a nosotros y nosotros a ustedes, para derrotar en definitiva la pobreza en Chañaral, para levantar a esta provincia para que pueda desarrollarse plenamente. Ese es nuestro anhelo, y en eso pueden ustedes tener la certeza de que el gobierno pondrá lo mejor de sí.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

CHAÑARAL, 13 de Abril de 1993.

MLS/EMS.